

La orquídea y la brújula Humboldt y Bonpland en la América de la Colonia

Aviso previo:

*Las vidas de Alejandro de Humboldt y Aimé Bonpland no pueden caber en solo dos o tres cuartillas de presentación. Por eso es que les sugerimos (es bien fácil), después de haber leído este texto, ir a la página web de Puceart <http://puceart.free.fr> y hacer clic en *Espace organisateurs* (la figura dentro de un círculo abajo a la derecha) y luego en *fórum Humboldt*. Allí encontrarán varios sitios en francés y español. Los pueden consultar y también añadir comentarios e informaciones que servirán a las personas interesadas en la exposición.*

En aquella época, ya en los albores del siglo 19, pasadas la guerra de Independencia norteamericana y la revolución francesa, van a germinar las ideas independentistas en contra de España. La vida de aquellos dos hombres fuera de lo común nos parece poder abrir líneas de investigación y pistas de creación artísticas múltiples: flora, fauna, geografía, viajes, cartografía, encuentros, sociedad, aventura, compromiso...

El tema propuesto es, como siempre, un reto para los artistas.

Humboldt no es únicamente una corriente marina fría del Pacífico que sube desde la Antártica a lo largo de las costas chilenas, del Perú y del Ecuador. Desde hace varios años, la va golpeando el fenómeno del Niño, una corriente cálida que, de repente, la sustituye, provocando muy importantes cambios climáticos. La corriente de Humboldt mantiene un ecosistema singular en el Pacífico Sur e influye tanto en la fauna como en la flora de la región.

Alexander von Humboldt, cuyos descubrimientos e investigaciones de particular diversidad son hoy día reivindicados tanto por los botanistas como por los geógrafos y biólogos, vivió entre dos siglos¹. Nutrido por las ideas de la Ilustración y de la Enciclopedia², a diferencia de los que seguirán la oscura vía de la conquista colonial, aquel humanista-viajero será un científico-aventurero polifacético, siempre asombrado y respetuoso del mundo que va descubriendo. Durante cinco años (1799-1804), va a caminar por esa América, todavía española y muchas veces inhóspita, acompañado por su amigo y secretario, Aimé Bonpland³. Para Jean-Marie Pelt⁴, es «*el acercamiento humano y benévolo, que tuvieron aquellos sabios del siglo 18 hacia las civilizaciones antiguas y sus descendientes, los "indios", lo que los unió y nutrió su amistad*».

¹ 1769-1859.

² *La Enciclopedia o Diccionario razonado de las ciencias, de las artes y oficios, bajo la dirección de Denis Diderot y Jean d'Alembert* (1751-1772), es como un inventario, guiado por un espíritu de independencia e innovación, de todos los conocimientos humanos.

³ 1773-1858.

⁴ *Jean-Marie Pelt* (1933-2015): farmacéutico, botanista y ecólogo, profesor honorario de las Universidades en biología vegetal y farmacognosia, presidente del Instituto europeo de ecología

Aquel barón prusiano, nacido en Berlín en una familia aristocrática, fue un republicano de toda la vida. A los 20 años, se encuentra en París para ver la Revolución incipiente. A los 21 años, redacta su primera publicación científica. A los 22, nombrado asesor de las minas de Prusia, inventa, para los mineros, una mascarilla que los protege del polvo, así como una lámpara segura. Crea con dinero propio una escuela de las Minas y, con su amigo Goethe, elabora una nueva máquina óptica. A los 28 años, se instala en París e, íntimo de Gay-Lussac y Arago, frecuenta los medios científicos. Marca a los espíritus de la época e inspirará a Darwin y a los eruditos de las generaciones futuras. A los 30 años, embarca, con Aimé Bonpland, en un viaje de estudios de cinco años por las Américas.

En 1798, el almirante de Bougainville propone a Alejandro de Humboldt formar parte de una expedición hacia América del Sur. La expedición será cancelada, pero en esta ocasión conoce a Bonpland, un cirujano de marina y sobre todo excelso botánico de Rochefort. Deciden unirse a una expedición que sale para Egipto y van caminando seis semanas a España a reunirse con el barco, pero esa expedición también va a ser anulada. El rey de España, Carlos IV, les concede entonces pasaportes con sello real para esta primera gran exploración científica cuyo ambicioso proyecto propone "descubrir la interacción de las fuerzas de la naturaleza y las influencias que ejerce el entorno geográfico sobre la vida vegetal y animal".

El viaje, a pie, a caballo, en lancha, con hombres y animales para transportar el material científico:

La Coruña (5 de junio 1800) ; islas Canarias y ascenso al volcán Teide ; Venezuela (16 de julio 1800) ; Cumaná, Caracas, fuentes del Orinoco en canoa; Cuba (24 de noviembre 1800) ; Colombia (30 de marzo 1801) : Cartagena, remontada del río Magdalena, Honda, Bogotá ; Ecuador (6 de enero 1802) : Quito y ascenso del Chimborazo, cruce de los Andes ; Perú (22 de octubre 1802) : Lima ; Ecuador (4 de enero 1803) : Guayaquil ; México (23 de marzo 1803) : Acapulco, ciudad de México, Veracruz ; Cuba (marzo 1804) : La Habana ; Estados Unidos (mayo 1804) : Filadelfia, Washington ; Burdeos (3 agosto 1804).

Atraviesan los Andes, se suben al Chimborazo del cual Humboldt hace una cartografía radicalmente nueva. En Perú, descubre un ave marina cuyos excrementos, el *guano*, son un abono natural que será un asombroso descubrimiento para los europeos. Los dos hombres traerán de regreso más de 60 000 pruebas de 6 000 nuevas especies de plantas, observaciones astronómicas, un sin número de notas geológicas, sociológicas, económicas, cartográficas y, por supuesto, botánicas que se deben en su mayoría a Bonpland.

A su regreso, quedarán en contacto, pero nunca se volverán a ver. Bonpland va a visitar a su familia en La Rochelle antes de salir para Paris donde se relacionará, entre otros, con el futuro general Simón Bolívar, el Libertador, que encabezará las luchas independentistas. Humboldt llega directamente a Paris y sale luego para Berlín donde va a redactar publicaciones de geografía, astronomía y zoología, mientras Bonpland se concentra en las de botánica. Organiza, en la universidad creada por su hermano, conferencias científicas gratuitas y abiertas a los estudiantes, obreros, domésticos y hasta mujeres. Con C.F. Gauss⁵, ponen en marcha la «cruzada magnética», una red internacional de estaciones de mediciones geomagnéticas. Luego, sigue su labor de exploración científica en Rusia y Asia⁶. A los 75 años, publica el primer de los cinco tomos de *Kosmos*, un best-seller científico vendido a 20 000 ejemplares en dos meses, reeditado y traducido en diez idiomas con mapas comparativos como nadie nunca los había realizado antes, un libro en el cual describe "todo el mundo físico en una sola y única obra".

Gracias a la emperatriz Josefina, verdaderamente apasionada de botánica, nombran a Bonpland como intendente general de los dominios de Malmaison cuyos jardines e invernaderos reciben plantas exóticas traídas de las campañas napoleónicas. Empezará varios viajes en Europa en busca de nuevas plantas y publica *Plantas equinociales*. Le regalará su colección al Museo nacional de ciencia natural de Paris. A la muerte de Napoleón, Bonpland no resistirá el llamado a la aventura y saldrá otra vez, en 1816, para Buenos Aires, acompañado por un personaje misterioso, un arquitecto llamado Pierre Benoît. Ya corresponsal de la Academia de Ciencias, regresa pronto a sus exploraciones. Descubre el mecanismo de la germinación del mate y crea una plantación en Argentina, provocando la ira del general Francia que dirige entonces el Paraguay con mano dura y teme la amenaza de Bonpland contra su casi monopolio sobre el mate. Lo somete a diez años de arresto domiciliario en Paraguay. Durante su detención, Bonpland vuelve a su oficio de médico con los indios guaraníes, creando hospital, escuela, carpintería... Liberado en 1831, se instala en Brasil y, entre Argentina y Uruguay, sigue con sus experiencias agrícolas. Nunca regresará a Francia.

Aimé Bonpland y Alejandro de Humboldt tuvieron los dos un hermano mayor, menos conocido, pero no por eso menos importante. Al finalizar su carrera, Michel-Simon Goujaud-Bonpland se instaló como médico en La Rochelle y siguió con sus actividades de botánico, constituyendo un herbario de más de 5 000

⁵ Por primera vez, Gauss utilizó un imán auxiliar para medir la magnitud de la fuerza magnética.

⁶ Por cuenta del zar (al que pide la gracia de los prisioneros políticos deportados en Siberia), participa en un viaje científico de seis meses en Rusia y Asia central. Saldrá ileso de una epidemia de ántrax gracias a una mascarilla de cuero «con una ranura para los ojos cubierta de una rejilla de crin de caballo».

muestras, que se conserva aún en la ciudad. Wilhem de Humboldt, hombre político liberal, defenderá la idea de una Europa "unida en su centro". Ministro de educación, creó varios museos y fundó la universidad de Berlín que lleva su nombre.

Berlín ha inaugurado, en 2020, un polémico museo dedicado a los dos hermanos y sus colecciones. El foro Humboldt alberga también las colecciones provenientes de los museos etnológico y de arte asiático de Berlín cuyas piezas, originarias de África, Oceanía y Asia, fueron, la mayor parte de ellas, robadas en saqueos de la época colonial. Entre ellas, broncees del siglo 16 al siglo 18, reclamados por Nigeria. Negociaciones están en marcha en vista de una eventual restitución.